

«Ruta de los Bunkers» (comarca La Jacetania, Huesca)

Durante todos los domingos del pasado mes de agosto, nuestro presidente de ARCA, José Manuel Clúa ha estado guiando a todo interesado que se había inscrito en una ruta a pie en los alrededores de Canfranc-Estación. Esta ruta permite descubrir una pequeña parte de lo que fue la «Organización Defensiva de los Pirineos» o como popularmente la conocemos «Línea P». En este entorno se informa al visitante de cómo nació y el porqué de esta obra defensiva que abarcaba la totalidad de la cordillera pirenaica. En el recorrido se descubre parte del Núcleo de Resistencia 111 «Arañones», visitando y comentando hasta 14 obras, algunas muy diferentes unas de otras, abarcando asentamientos para armas automáticas como para piezas de artillería. Durante el recorrido como complemento a la visita se le entrega a cada participante un folleto informativo editado por ARCA que complementa la información recibida y además señaliza otras posibles rutas en la zona, además con un pequeño souvenir de la visita.



Figura 2: Visita guiada a los asentamientos de la Línea P en Canfranc

Que decir el interés despertado, como viene siendo habitual cuando se organizan este tipo de visitas. Este año ha sorprendido mucho que las visitas han sido solicitadas por un número elevado de mujeres, cuando da la sensación de que es un tema de hombres. Esto nos alegra mucho, puesto que da una idea de cómo la arquitectura defensiva como la historia es de interés de unos y de otros, y bueno no digamos de los más jóvenes que aprenden una parte de la historia que no han vivido, aparte de pasárselo estupendamente.

Excavación en la torre de Bescós de la Garcipollera (comarca La Jacetania, Huesca)

Esta torre dada a conocer por Adolfo Castán, se alza en un alto cerro en la divisoria del Valle de la Garcipollera y del de Cénarbe. Hasta el momento legendario, la tradición sostiene que cristianos huidos se fortificaron en el monte Pano, cerca de Jaca.

Los cien de Pano -trescientos en la crónica pinatense- pudieron ser aniquilados por Abderramán I -venía de atacar Pamplona- en el año 781. Pano enraizó en el entorno de San Juan de la Peña, pero nada lo atestigua. Sin embargo en el valle de la Garcipollera, en lugar boscoso y montañés entre Bescos y Cénarbe, perduran huellas de una loma dominadora y vigilante.

La construcción militar es pequeña y débil, pues el grosor de muros no excede de 0,65 m. La base de esta torre, apenas queda un metro de su desarrollo, es rectangular, de unos 9,90 x 4,50 m. Se aparejó con sillarejo variado simplemente retocado a martillo. A N y E de la torre hay declives pronunciados y a su alrededor es abundante la piedra suelta que invita a pensar en algún tipo de cerco protector periférico. Podría ser la torre más septentrional levantada durante los siglos X-XI en los valles pirenaicos, en zona alejada de la frontera musulmana, muy difícil de localizar y que además no es ofensiva.